

El Arte del Asombro en el ser de un devoto indio.

El escrito de un devoto indio por excelencia, se reproduce a continuación como mensaje.

Durante el reciente retiro del Maha Kumbha cada una de las “sesiones de enseñanza”, como se les llama, fueron maravillosas explosiones de comprensión vertidas desde el cuerpo del Gurú, lleno del vigor por las nuevas inspiraciones a medida que se iba viendo la Verdad, momento de momento y tal como es, en una dimensión de inocencia sin ninguna interferencia de pasados condicionamientos.

La expresión “sesión de enseñanza” es algo inadecuada, porque no se impartía enseñanza alguna. Sólo se compartía la comprensión allí y ahora. No era una taza de leche del frigorífico, sino leche recién extraída de la vaca divina fluyendo como una corriente de cálido néctar al alcance de quien quisiera. Aquí, quizás la vaca divina fuera también el toro de Varanasi, pues todo clase dicotomías parecían haber desaparecido. ¡Algunos devotos tuvieron miedo del toro (el Rudra Murti del fenómeno Shiva incluyendo sus infantiles travesuras) y se perdieron el néctar!

Un gran número de personas que asistieron al retiro, milagrosamente permanecieron sin ser tocadas. Había entre los asistentes algunos que fueron iniciados hace ya mucho tiempo en esta profunda energía de la comprensión (el Kriya Yoga de Lahiri Mahasya; no las estupideces que circulan en el mercado espiritual bajo banderas similares) y que, sin embargo, estuvieron inmersos en las preocupaciones de sus formaciones y formulaciones mentales.

El pesado condicionamiento en estos cuerpos resistió todos los intentos de la Divinidad por tocarlos. Quizá practicaron Kriya sin que el swadhyaya tuviera lugar.

Esos cuerpos sólo buscaban la confirmación de lo que ya “sabían”. Son gente a la que le gusta “autenticar” lo que “saben” con citas de personas fallecidas. Discutían sobre si tal o cual cosa fue dicha por aquél o aquél otro y de esta manera no escucharon lo que se estaba diciendo.

La mente sigue entreteniéndose dentro de la prisión de sus propias actividades y paradojas sin sentir la necesidad de derrumbarlas.

Uno se pregunta cuánta gente habría en el retiro si el bisabuelo del Gurú no hubiera sido dado a conocer al mundo a través del famoso libro. Las multitudes guiadas por la curiosidad suponen una amenaza para la profundidad de lo que el “proceso del Gurú” expresa.

¡Sólo los verdaderos oyentes escucharon la divina melodía expresada a través del cuerpo del Gurú, que, tal vez, actuaba a modo de flauta de Krishnal

Sugerencias del “proceso del Gurú”

1) La fuerza no radica en la terquedad. La firmeza puede ser también la fragmentación de una mente estúpida participado en actividades egocéntricas. La flexibilidad es realmente fuerte. Los árboles flexibles no son derribados por el vendaval. Uno necesita flexibilidad, paciencia y perseverancia para encarar “lo-que-es” instante a instante.

2) No tengas mentalidad de mercado. El amor y la devoción no son comercializables, no son un de dar y tomar. Sé una llama de amor y devoción. El amor es un gran río que fluye. Nada puede manchar la devoción; todo se disuelve en ella.

3) Uno debe encarar “lo-que-es” de manera inteligente. Mantente en un estado de negación de “lo-que-debería-ser” para actuar inteligentemente. Sé elástico; entonces no habrá cuestión de bien o mal, ¡ya que entonces nada puede ir mal! El correcto no puede ser lo que la mente desea.

4) Vive sencillamente, sin influencias, a pesar de que todo y todos estén tratando de influirte. Sin una vida profundamente tranquila, todo es inútil.

5) L plenitud interior excede en mucho a la externa. En el exterior te pueden robar, pero las riquezas interiores de la “ausencia de yo” son incorruptibles. ¡Nada puede tocarlas!

6) Liberarse tanto del éxito como del fracaso es lo importante. No busques resultados y haz aquello que amas hacer. Es la forma más hermosa de vivir.

7) No dar nada por sentado, no suponer nada, sentirte libre para explorar, es el camino hacia lo Desconocido e Incognoscible. Y sólo entonces, puede haber profundidad y comprensión.

8) La vida es realmente extraña. ¡La felicidad está presente en aquél que no es nada!

9) Sólo el hombre (la especie humana) siente aflicción, sólo él destruye a los de su propia especie por miles de millones, sólo él explota y tiraniza a sus vecinos. Él es el más infeliz y el que más sufre. Es también el más inventivo y el conquistador del tiempo y espacio. A pesar de sus maravillosos templos, iglesias, catedrales, mezquitas e imambaras, vive en su propia oscuridad de la falsa dualidad en su ser interior. Sus dioses son sus temores y recompensas. Sus amores son sus propios odios.

10) No dejes que el fuego de la Consciencia se manifieste en la forma del humo de la mezquindad del “yo”.

11) ¡Sé tremendo! ¡Despierta!

Gloria al Despertar, gloria a lo Tremendo!